

LA VÍA DEL RAVENATE IV, 44 IDENTIFICACIÓN DE UNA VÍA DEL RAVENATE Y MAS MANSIONES DEL NORTE PENINSULAR

E. MARTINO

RESUMEN

Se propone una identificación para las tres últimas mansiones de esta vía romana. Las tres parecen pertenecer al escenario del monte Vindio de la conquista romana.

ABSTRACT

An identification is proposed for the tree last mansions of this roman via. All of the three seem to belong to the scenery of the Mons Vindius of the roman conquest.

El cosmógrafo de Ravena, o El Ravenate, al parecer del siglo VII, si bien tuvo por fuente para su *Itineraria* un mapa romano del siglo III, se valió también de autores más próximos a él. Aquí nos ocuparemos de una vía y algunas otras mansiones de la misma zona del norte de Hispania, según El Ravenate. La vía que nos interesa, la 312-313, parte de *Complutum* y termina en *Belisarium*, avanzando en dirección al norte¹.

- Complito.
- 19 Pirascon
- 20 Albeceia
- 21 Cauca
- 1 Nibaria
- 2 Abulobrica
- 3 Intercatia
- 4 Palentia
- 5 Equosera
- 6 Cougion
- 7 Belisarium

Las primeras estaciones hasta *Abulobrica* de las cuales *Cauca* está identificada por Coca y *Abulobrica* (*Amallobriga*) probablemente por Tiedra, se corresponden con la vía de Antonino *ab Emerita Caesaraugusta*, tomadas en sentido contrario. De *Abulobrica* la vía del Ravenate salta

1 J. ROLDÁN, *Itineraria Hispana*, 128.

a *Intercatia*, posiblemente Aguilar de Campos (Valladolid).

Palentia no ha de confundirse con la capital actual sino que se identifica con la *Palantia* de dos vías principales del Itinerario de Antonino que cruzan transversalmente -de Astorga a Tarragona y de León al Pirineo- y se ha de situar hacia el Esla y a la altura de Mansilla de las Mulas, en donde Palanquinos presenta el radical *pal-*. Después de esta intersección con vías principales transversales, habrá de suponerse que toma el sentido norte, no el este ni oeste, sentidos que serían superfluos en presencia de las transversales, antes al norte y justamente a contracorriente del Esla, por donde se ha registrado calzada. Pues aquí reconoce Schz. Albornoz, una vía que sube a Riaño, entra a Liébana por Pandetrave, divide los Picos de Europa entre Áliva y Sotres y llega a la costa por Ortiguero (*Orígenes*, I, 110). Aún volveremos a verla en Arenas de Cabrales. También Justiniano Rodríguez la observó entre Cistierna y Riaño: “un buen tramo de vía romana, que remonta por la margen izquierda el curso del Esla entre las poblaciones de Cistierna y Riaño” (*Legio VII Gemina*, 437).

Nosotros hemos informado sobre algunos tramos de ella notoriamente romanos por su magnificencia y por tocar al foco principal de lápidas vadinienses del Esla, como son el llamado *Pajar del Diablo* (Villayandre) y *San Roque* (Las Salas). En Pontón se documenta la *Via Saliamica* el año 973 (*La Montaña de Valdeburón*, a. 973).

Equosera. Mantenemos que deriva de *Aqua Selia*, o incluso **Aqua Sera*, y se reduce a *Oseja*, ya sea por el *Salia* –*Sella*, ya por otra fuente llamada *Selia* o *Sera*. El análisis lo podríamos apurar exhaustivamente. Cerca de Oseja y de la misma vía se recogió un bronce altoimperial recientemente (E. RDGZ., *Valdeón*, 47-48). Esta vía, que desde Pontón a Cangas de Onís, flanquea todo el Macizo Occidental de los Picos de Europa, es una línea del asedio al Monte Vindio y ha recibido el nombre de *La Senda del Arcediano* en memoria del que la restauró a partir del s. XVII.

Cougium. Es la mansión siguiente a *Equosera*, que se ha de buscar al norte de Oseja, ya rebasado el macizo. La elegiríamos entre *Cangas* y *Con*, acaso prefiriendo *Cangas*. El paso *o>a* es conocido incluso en la zona, mientras que la *-n* final pudo adelantarse, o incluso que la *-u-* primera esté por *-n-*, algo sin duda frecuente. Se añade la posible atracción de *canga*, término común, aquí muy frecuente. El apoyo arqueológico lo da el puente, que Fdz. Casado mantiene resueltamente como romano (*Historia del puente en España*, sin paginación).

Belisarium. Es la última de las mansiones y de nombre sorprendente, bien que sea conocido Belesar. En Arenas de Cabrales existe un lugar notable, *Juansabeli*, que identificamos con el de las dos fuentes de Plinio (II, 231) la que todo lo rechaza y la que todo lo absorbe. La observación de la fuente, que todo lo rechaza, la que mana, nos impulsó a juzgarla fuente sagrada, como puede indicar también la sílaba *-sa* -de *Juansabeli*, posible resto del latino *-sacer*. El final *-beli* sería “de la guerra” (*belli*). Además el lugar mismo pudo ser conocido como *Belli sacrum*, que daría lugar a la confusión con *Belisarium*, del Itinerario. Recordemos que el Ravenate pertenece al siglo VII, el siguiente a Belisario.

La base arqueológica está garantizada, juntamente con el paraje de las fuentes, por el extraordinario entronque de calzadas: la del interior de Asturias, que pasa por Cangas, mansión anterior, atraviesa el foco de lápidas vadinienses y se incorpora en el Alto Ortiguero la del río Las Cabras, vía del desembarco romano en la costa, para encontrar en Arenas la del asedio a los Picos por el Duje, ya citada por Albornoz. Esta se ha dividido en Sotres para bajar con el Duje-Cares y el lastimosamente derribado Puente de Poncebos o bien buscar la fachada exterior de Portudera, con el nombre de Calzada del *Caoro*, magnífica y estratégica, digna de ser “de campamentos”,

castrorum (?), la que aquí se abate sobre Juansabeli.

Esta vía del Ravenate puede atribuirse a la conquista romana, siquiera en su mayor parte, por separar los pueblos fronterizos cántabros y astures, que fueron dominados, de hecho, por separado. En particular, sirve de asedio al Monte Vindio de los Picos de Europa mediante su bifurcación al Sella y a Liébana-Cabrales, desde la altura de Riaño.

LAS DOS FUENTES DE PLINIO, II, 231.

Pertenece a la mansión llamada ya no *Belisarium* sino *Bellisacrum*, el doble portento que describe Plinio:

“In Carrinensi Hispaniae agro duo fontes iuxta fluunt, alter omnia respuens, alter omnia absorbens. In eadem gente alius aurei coloris omnes ostendit pisces, nihil extra illam aquam ceteris differentes”. (J. Beaujeu, *Les Belles Lettres*, Paris. 1950).

“En terreno del Cares, de Hispania, fluyen dos fuentes próximas: una que lo rechaza todo, otra que todo lo absorbe. En la misma vecindad otra fuente muestra todos los peces de color dorado en tanto que, fuera del agua, en nada se distinguen de los demás”.

Fue la observación del paraje de Juansabeli, en Arenas de Cabrales, lo que nos ha fijado en el Cares y no en el Carrión. Bajo el mismo Arenas, a derecha del Cares y en la carretera, brota una fuente de la roca y se aprecia que ha sido trabajada la salida de la corriente y aun recientemente modificada, por lo demás infortunadamente. Pues aún se observaban marcas acaso relacionadas con la ofrenda de sacrificios a la fuente “sacra”. Imposible no recordar la oda del contemporáneo Horacio a su Fuente de Bandusia. La Fuente de Juansabeli es la que, según Plinio, todo lo rechaza por el ímpetu de la salida. (fot. 37 y 38 en p. 288)

Además, a muy corta distancia y más cerca del río, se abre un boquete por donde se ve pasar corriente subterránea. Esta recibe lo que se le arroja y aun es posible que pertenezca al mismo caudal de Juansabeli. El romano practicó frecuentemente en campaña la captación del agua subterránea, la que detalla Vitruvio, ingeniero militar con César y con Augusto. Y tal vez el romano, tras de haber captado la fuente, se sintió más obligado a rendirle un culto en desagravio.

Aunque el Cares pasa por Juansabeli, el romano se vale de su técnica superior para alumbrar la vena oculta que desciende al río.

Por lo demás también los peces áureos, a juicio de los naturales pertenecen a la zona, en concreto al río Ribeles, inmediato afluente del Cares, en el mismo Arenas de Cabrales.